



# TESTIMONIO

## Rosana El Khoury

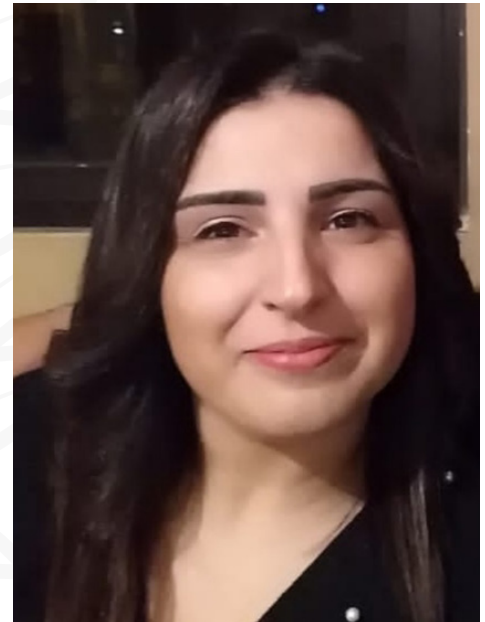
Nacida el 20 de julio de 1986 en Bkercacha /Bcharré (Líbano) Casada. Madre de dos hijos: Jennifer de 9 años y Jimmy de 4. Profesora de educación infantil en el Collège des Frères-Deddeh desde 2011. Profesora encargada del grupo “queridos de La Salle”.

Responsable de los Caballeros de la Virgen en la Parroquia de San Jorge, Barsa (Líbano/Norte). Posee un certificado TS en educación infantil y primaria, certificados DELF B1 y B2 en el Instituto Francés de Trípoli. Varios cursos de formación relacionados con el mundo de la educación.

### **De un compromiso a otro**

De un compromiso a otro y por intercesión de San Juan Bautista, Dios me llamó el año pasado a hacerme cargo de los “queridos de La Salle”. A raíz de esta misión, la coordinadora del movimiento lasaliano en el Colegio (M Mireilla Mannah) me invitó a formar parte de la Fraternidad Signum Fidei (FSF) y acepté con alegría, porque sabía que Dios me llamaba a estar más cerca de Él. Asistí a los encuentros espirituales organizados por los miembros en colaboración con el coordinador, acompañada por el padre Rached Chouairi y el querido Hermano Sami Hatem. La relación amistosa y familiar entre los miembros me hizo sentir paz y cordialidad.

El camino no se detuvo ahí. En el momento del confinamiento por la COVID 19, se creó un grupo de oración en el ámbito de Oriente Medio, que incluía a todos los coordinadores y miembros de la FSF.





Participé con alegría porque siempre fue mi manera de comunicarme con el Señor. Primero asistí y recé sin participar en la preparación de las oraciones. Después, pedí al Sr. Elie Akoury (coordinador de la FSF para Oriente Medio) que me dejara participar en los grupos de preparación. Dado que fue exitosa mi labor, y los participantes fueron testigos de un cambio positivo, el Sr. Akoury me permitió pertenecer al consejo de la FSF en Oriente Medio. Así que se me encomendaron todos los medios de comunicación y oraciones en colaboración con el coordinador y los miembros de la junta.

### **San Juan Bautista de La Salle inspira mi vida**

Inspirada por la vida y las palabras del Fundador, siempre recorro a sus meditaciones, que me han ayudado a vivir mi vocación cristiana y lasaliana con alegría y fidelidad. Según él: “El amor de Dios debe apremiaros... Puesto que sois los embajadores de Jesucristo, debéis mostrar también a la Iglesia la caridad que le profesáis... Procurad, con celo, dar señales sensibles de que amáis a los que Dios os ha confiado como Jesucristo amó a su Iglesia”.

### **Una mirada a la juventud de hoy**

Me dirijo a los jóvenes de hoy diciéndoles: “¡No tengáis miedo de estar cada vez más cerca del Señor! Sólo en él desaparecen todos los miedos y problemas. El camino hacia la paz y la seguridad está en Cristo. Armaos de oración y rezad con fe, volved a vuestro padre del cielo, que espera pacientemente que os arrepintáis de vuestros pecados. Pedid la intercesión de todos los santos y especialmente de San José: el padre que escucha”.

### **San José, nuestro protector**

San José veló como un padre por el hijo único de Dios, Nuestro Señor Jesucristo. Tenía la apariencia de una persona con muchos talentos y un temperamento humilde, amable y devoto, según la tradición. Se dedicó sin medida para que a su familia no le faltara nada y como padre enseñó a su hijo las cosas de la vida. Dios no le había elegido para ser un padre cualquiera, sino un alma pura para ser el soporte de una esposa confiada y de un Dios encarnado. Su fe era tal que no tenía dudas ni incertidumbres. Iba donde Dios le enviaba con su carga. Fue un maravilloso trabajador ejemplar, guio a su familia con gran fuerza y seguridad, al tiempo que la protegía. Este hombre fue un ejemplo para todos los padres de esta tierra. Sólo el amor y la fe le facilitaron la vida. Si todos los padres intentaran seguir las huellas de San José seríamos, con nuestras familias, modelos bendecidos del cielo.

Me parezco a San José en su tarea de servir al plan de redención de Dios, el Fundador de nuestra familia lasaliana: San Juan Bautista que dedicó su vida a la formación y educación de los hijos de Dios. También él, a través del amor, la fraternidad y la fe, demostró su dedicación y fue donde Dios le envió sin dudas ni incertidumbres

Sus oraciones están siempre con nosotros.

Viva Jesús en nuestros corazones... ¡por siempre!

